

La cotidianidad de Andrés y sus dinámicas sociales dependientes

Equipo: OAE 2020

Esa mañana, Andrés despertó como todos los días, tomó el celular, revisó notificaciones, preparó su café, se dió una ducha rápida y salió a su clase de aeróbicos en el parque de su barrio, regresó a organizar sus actividades del día para salir a reunirse con los clientes de su próximo evento. Se había decidido hace 6 meses, dejar su trabajo como contador en una empresa y por fin dedicarse a lo que le apasiona: Ser diseñador de eventos sociales.

Llegó muy temprano como acostumbra a su cita en la cafetería del centro, se reunió con sus clientes Julián y Angélica, una pareja de esposos psicólogos que trabajan ofreciendo paquetes de eventos corporativos a diversas empresas, tenían el aniversario de una clínica. Luego de una amena conversación, concretaron el negocio, el evento sería el próximo 11 de junio, su mañana terminó por mejorar cuando le confirmaron haber enviado el adelanto del contrato para confirmarle el trabajo.

Se fue de inmediato a su casa a llamar a todos los proveedores que le colaboraban. Andrés estaba empezando de cero, no tenía muchas cosas de las necesarias para grandes eventos, había logrado una base de datos de empresas que tercerizan sus recursos para el cumplir con sus compromisos. La señora Marena, dueña de una casa de eventos muy reconocida, mantenía mucho contacto con él y era la primera en colaborarle con buenos precios para los eventos de Andrés.

Conversó con Camila, la asistente de la sra Marena y confirmaron el alquiler de los elementos necesarios para la realización del evento. Esa mañana, se decidió a llamar a Juan José un gran fotógrafo de la ciudad y abonó una parte del dinero para separar la fecha. Andrés estaba muy emocionado, había cerrado un primer buen contrato que aunque no le dejaba mucho dinero, iba a ser su punto de partida para publicidad.

Al día siguiente, Andrés despierta a realizar su misma rutina, sin embargo en la clase de aeróbicos se empiezan a escuchar rumores de la llegada del covid-19 al país, nadie entendía muy bien de qué se trataba, sin embargo ese día, todas las noticias fueron en relación a ello. Esa tarde, escribió su profesor de aeróbicos e informó que les habían cancelado la clase, hasta nuevo aviso, por la noche anunciaron cuarentena en la ciudad.

Los días comenzaron a ser inciertos, Andrés tuvo que cancelar todas las citas que había programado y aunque esto parecía lo peor, lo más difícil fue cuando Julián y Angélica, le informaron que la clínica había solicitado una cancelación del evento y requerían de una devolución, asimismo el debía solicitar una devolución a sus proveedores, convirtiéndose en una cadena de afectados. Es en este momento en que nos preguntamos ¿Cómo reinventar la cotidianidad en las dinámicas sociales y laborales basadas en la dependencia?